

Algunos están escuchando el presente sermón en el primer Día de los Panes sin levadura, otros lo escucharán en el último Día de los Panes sin levadura, pero si hemos hecho lo que debemos hacer, hemos examinado nuestra vida antes de la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, antes de lavarnos los pies los unos a los otros y tomar de los símbolos del Pesaj. Hemos pensado sobre lo que nuestro Pesaj, Josué el Cristo, hizo por nosotros. Él murió por nosotros para que pudiéramos ser perdonados de nuestros pecados.

Y para comenzar, vayamos a **Gálatas 1:3 - Que Dios nuestro Padre y el Señor Josué el Cristo os concedan gracia y paz. Josué el Cristo dio su vida por nuestros pecados para rescatarnos de este mundo malvado, según la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.**

Josué el Cristo entregó libremente su vida por nosotros y fue nuestro Pesaj. Él se convirtió en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Y él hizo esto de acuerdo con la voluntad y el plan de Dios.

La última parte de la **41ª Verdad** dice lo siguiente:

Si no permitimos que Dios y Cristo hagan morada en nosotros, porque dejamos de arrepentirnos del pecado, entonces estamos negando la misma razón por la cual Cristo murió por nosotros, como nuestro sacrificio del Pesaj. Cristo murió para que él y el Padre puedan vivir en nosotros.

Antes de los Días de los Panes sin Levadura, también hemos sacado toda levadura de nuestra casa, de acuerdo con las instrucciones que nos fueron dadas. Entendemos que no podemos tener levadura, ni nada que contenga levadura, en nuestra casa durante esos siete días.

Vayamos ahora a Éxodo 12 para recordarnos por qué estamos aquí hoy. **Éxodo 12:14 - Este es un día que por ley deberéis conmemorar de por siempre. Es una fiesta en honor del SEÑOR, y las generaciones futuras deberéis celebrarla.** Los Días de los Panes sin Levadura son para recordarnos algo. Debemos conmemorar estos días de por siempre. Ellos nos recuerdan que debemos quitar el pecado de nuestra vida durante toda nuestra vida.

Versículo 15 - Durante siete días comeréis pan sin levadura, de modo que debéis retirar de vuestras casas la levadura el primer día. Todo el que coma algo con levadura desde el día primero hasta el séptimo será excluido de Israel.

Nosotros retiramos toda levadura de nuestra casa. Porque, como entendemos, la levadura representa el pecado. Y no sólo sacamos toda levadura de nuestra casa, sino que no comemos nada que contenga levadura durante siete días. Entendemos lo que esto representa

espiritualmente. Sabemos que esto representa el hecho de que debemos sacar el pecado de nuestra vida. Cualquier israelita que comiese levadura durante esos siete días era expulsado de Israel, físicamente. Y cualquiera de nosotros que comete pecado, que sigue en el pecado, queda separado de Dios espiritualmente.

Vayamos ahora a 1 Corintios 5 y vamos a leer lo que Pablo escribió sobre la levadura. Sabemos que la levadura representa el pecado. Recuerden esto mientras leemos estos versículos.

1 Corintios 5:6 - Hacéis mal en jactaros. ¿No os dais cuenta de que un poco de levadura hace leudar toda la masa? El pecado puede corromper todo el Cuerpo de Cristo. El pecado corrompe a una persona individualmente y también puede corromper a otros a su alrededor.

Mirando esto a nivel físico, entendemos que una cantidad muy pequeña de levadura provoca una enorme reacción en una masa. Los que han hecho pan casero alguna vez conocen el proceso. Y para los que nunca han hecho pan casero, voy a describir el proceso: usted tiene que poner la masa, que lleva una pequeña cantidad de levadura, en un molde para pan. Pero hay que llenar el molde solo hasta la mitad porque la masa duplicará de tamaño en el molde. Y entonces usted hornea el pan.

Y lo que hace la levadura con la masa del pan es similar a lo que hace el pecado sin arrepentimiento en nuestra vida. Solo se necesita un poco de pecado sin arrepentimiento para destruir toda nuestra vida. El pecado, simbolizado por la levadura, comienza a dominarnos y se convierte en nuestro amo. Nos convertimos en esclavos del pecado.

Versículo 7 - Deshaceos de la vieja levadura para que seáis masa nueva, panes sin levadura, como lo sois en realidad. Debemos deshacernos de la levadura, del pecado, en nuestra vida para que podamos ser una nueva masa o un nueva persona, una persona transformada, una persona que pone a Dios en primer lugar en su vida.

Y solo somos verdaderamente sin levadura, o sea, nuestros pecados son perdonados, porque Josué el Cristo, nuestro Pesaj, murió y abrió el camino para que nosotros podamos ir a la presencia de nuestro Gran Dios siempre que queramos.

Porque Cristo, nuestro Pesaj, ya ha sido sacrificado por nosotros. Esto nos lleva de vuelta a donde todo empieza: el Pesaj. Josué el Cristo murió colgado de una estaca por nosotros, por toda la humanidad, para que nuestros pecados puedan ser perdonados; el pecado que tan fácilmente nos atrapa.

Continuando en el **versículo 8 - Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, de sinceridad y verdad.** Pablo es bastante claro aquí. Al terminar de celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura debemos dejar atrás al viejo hombre, que está lleno de malicia y maldad, y convertirnos en una nueva persona, una persona transformada, llena de sinceridad y verdad.

Quisiera recordarles algunas cosas más en las que debemos pensar hoy. Entendemos que hoy es un Día Sagrado, un Sabbat anual, un día en el que debemos descansar.

Vayamos a Levítico 23 y vamos a leer lo que Dios dijo a Moisés. Los preceptos que Dios dio a Moisés son muy importantes para nosotros hoy. Debemos agradecer a Dios porque podemos entender esas cosas.

Levítico 23:1 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles que estas son las fechas señaladas del SEÑOR, Mis fiestas solemnes, que proclamarán como santa convocación. ¡Me encantan estos versículos! Dios comienza diciéndonos que estas son Sus fechas señaladas. Dios separó esos días para Él y nosotros debemos celebrarlos. Y somos bendecidos porque Dios nos llamó y nos dio entendimiento sobre Sus Días Sagrados. Piensen en cuántas personas ustedes conocen que no saben sobre los Días Sagrados de Dios.

Y aquí Dios nos dice que debemos tener una santa convocación, debemos reunirnos en Sus Días Sagrados para aprender sobre Su camino de vida. Y estamos aquí ahora escuchando el presente sermón en una santa convocación. Y esto es santo, es sagrado, debido a la presencia de Dios. Y si usted está solo escuchando ese sermón, esto sigue siendo una santa convocación. Porque usted no está solo: Dios y Cristo están con usted.

Versículo 4 - Estas son las fiestas que el SEÑOR ha establecido, las fiestas solemnes en Su honor que deberéis convocar en las fechas señaladas para ellas: El Pesaj del SEÑOR comienza el día catorce del mes primero, al atardecer. El día quince del mismo mes comienza la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR. Durante siete días comeréis pan sin levadura. El primer día celebraréis una fiesta solemne en Su honor; ese día no haréis ningún trabajo. Durante siete días presentaréis al SEÑOR ofrendas por fuego, y el séptimo día celebraréis una fiesta solemne en Su honor; ese día no haréis ningún trabajo.

Entendemos que hoy debemos celebrar una santa convocación y que no debemos hacer ningún tipo de trabajo que hacemos habitualmente. Y este año esos dos Días Sagrados anuales caen entre semana, en días en que normalmente estaríamos trabajando. Pero tenemos la bendición de comprender que Dios, en Su misericordia, nos dio un día extra esta semana en el que no tenemos que ir a trabajar y tampoco tenemos que tratar con las personas en el mundo. Dios nos ha dado un día extra para pensar en Él, en Su plan, para reunirnos en santa convocatoria y celebrar con otras personas que piensan como nosotros el hecho de que tenemos la comprensión de esas cosas.

En los versículos del 4 al 8 se explica exactamente qué debemos hacer. Debemos observar el Pesaj. Y lo hemos hecho. Debemos celebrar una santa convocación y no trabajar el primer Día de los Panes sin Levadura. Y esto es lo que estamos haciendo hoy. O ya lo hemos hecho. Y el séptimo día de los Días de los Panes sin Levadura celebramos una santa convocación y no trabajamos en ese día. Y si hemos guardado ambos Días Sagrados, entonces hemos celebrado con éxito la Fiesta o los Días de los Panes sin Levadura. Y hemos podido hacer esto por la misericordia de Dios y siguiendo las instrucciones que Dios Todopoderoso nos ha dado

Nuestro objetivo en la vida es acercarnos cada vez más a Dios y a Su Hijo, nuestro hermano mayor, Josué el Cristo. Entendemos que debemos arrepentirnos continuamente de nuestros pecados para que el espíritu santo de Dios pueda seguir fluyendo en nuestra vida. Dios quiere que crezcamos espiritualmente. Y a través de Su palabra, de los sermones que Él inspira a Su ministerio para darnos, Dios nos da instrucciones, nos dice lo que debemos hacer para poder crecer espiritualmente. Dios también nos ha dado algunas herramientas para ayudarnos con esto. Para que podamos ser cada vez más como está escrito en 2 Pedro 1:8.

Vayamos a **2 Pedro 1:8 - Porque estas cualidades, si abundan en vosotros, os harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Josué el Cristo y evitarán que seáis inútiles e improductivos.** Y esas cualidades de las que se habla en 2 Pedro 1 son la fe, la bondad, el conocimiento, el dominio propio, la perseverancia, la misericordia, el afecto mutuo y el amor. Debemos crecer en el conocimiento de Josué el Cristo y usar cada vez más las herramientas que Dios nos da para que seamos útiles y productivos.

Hay tres herramientas que Dios nos ha dado que nos ayudan a fortalecernos espiritualmente y mantenernos alejados del pecado, como estamos viviendo y aprendiendo ahora al celebrar los Días de los Panes sin Levadura.

Y quisiera hablarles de esas tres herramientas en el sermón de hoy. Herramientas que Dios nos da para mantenernos enfocados en Él. Y esas herramientas son la oración, el ayuno y el estudio de Su palabra. Y hoy hablaremos sobre esas herramientas y también sobre cómo podemos emplearlas en nuestra vida.

¡Esta ha sido una larga introducción! El título del sermón de hoy es *Herramientas que nos Ayudan a permanecer sin Levadura*. Es decir, herramientas que nos ayudan a mantener el pecado fuera de nuestra vida.

Quisiera comenzar hablando sobre la herramienta de la oración. Vayamos a Mateo 6:5. Vamos a leer las instrucciones que Josué el Cristo nos dio sobre cómo debemos orar.

Mateo 6:5 - Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas... ¿Y qué es una persona hipócrita? Una persona hipócrita es una persona que no vive como dice vivir, es alguien que se comporta de una manera contraria a lo que dice que son sus creencias, que finge ser quien no es. Dios nos conoce. ¿De qué nos sirve comenzar nuestra oración fingiendo ser lo que no somos? Dios sabe lo que somos. Él nos creó. Todos fuimos creados con la naturaleza humana. Y la naturaleza humana es asquerosa.

Continuando: **...porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Os aseguro que ya han obtenido toda su recompensa.**

Marquen ese pasaje aquí y vayamos a Lucas 18:11-14. Quisiera mostrarles un ejemplo de esto. **Lucas 18:11 - El fariseo se puso a orar consigo mismo: "Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni mucho menos como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que**

recibo". Esta no es la actitud de alguien con un espíritu contrito y quebrantado. Esta es la actitud de alguien que piensa que sabe todo y que se cree muy importante; la actitud de una persona muy engreída. Y recuerden que Jesús el Cristo dijo claramente a los fariseos que ellos eran hipócritas.

Versículo 13 - En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: "¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!". La actitud de ese hombre era la actitud de alguien que estaba arrepentido. Él se quedó a cierta distancia, sintiéndose demasiado avergonzado para alzar la vista hacia Dios, y le pidió perdón a Dios.

¿Y qué dijo Jesús el Cristo sobre su actitud? **Versículo 14 - Os digo que este hombre y no el otro se fue a su casa justificado ante Dios. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.**

El recaudador de impuestos tenía un corazón contrito y quebrantado, como el rey David. Él sabía que era un pecador. Y él reconoció esto delante de Dios y pidió a Dios que le perdonase. Al pedir perdón a Dios por ser lo que un pecador él estaba reconociendo que Dios es justo.

Volvamos a **Mateo 6:6 - Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.** Esto es muy claro. No debemos orar de una manera ostentosa. La oración es algo muy personal entre nosotros y Dios. Cuando oramos a Dios le hablamos sobre las cosas en las que necesitamos ayuda, sobre las cosas que vemos en nosotros mismos, le pedimos que nos guíe y que nos bendiga.

Versículo 7 - Y al orar, no habléis solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos creen que serán escuchados por sus muchas palabras. Sabemos que los seguidores de ciertas religiones solo repiten las cosas cuando oran. En muchas religiones ellos simplemente repiten el esbozo de oración que Cristo nos dejó y lo llaman "el padrenuestro". Sabemos que los seguidores de una de estas religiones repiten lo mismo una y otra vez mientras cuentan las cuentas de un rosario.

Versículo 8 - No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo necesitáis antes de que se lo pidáis. Sí. Dios sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos, pero Él quiere que se lo pidamos. Dios quiere que hablemos con Él. Así es como desarrollamos una relación con Dios. Y cuando decimos a Dios lo que necesitamos, siempre debemos pedirle que se haga Su voluntad. Y Dios nos responde haciéndonos saber qué es lo mejor para nosotros. Dios escucha cada palabra que le decimos. Dios sabe cuándo le estamos hablando. Pertenecemos a Dios.

Y en el versículo 9 Cristo comienza a darnos un ejemplo de cómo debemos orar.

Versículo 9 - Vosotros, pues, orad así: "Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre. Dios es nuestro Padre. Somos Sus hijos. Nuestra comprensión es muy limitada y no podemos entender esto. Debemos santificar el nombre de Dios viviendo de acuerdo con Su

camino de vida. Debemos separar tiempo para orar, para agradecer a Dios Todopoderoso por todo lo que Él hace por nosotros y por todo lo que Él nos da. Dios tiene un plan para los seres humanos y nosotros entendemos ese plan. Y estamos agradecidos a Dios por esto, de una manera muy personal. Aunque todos podemos estar agradecidos por las mismas cosas, hay muchas cosas por las que estamos agradecidos a Dios que no son iguales para todos nosotros. Y necesitamos decírselo a Dios.

Versículo 10 - Venga Tu Reino... Creo que ahora más que nunca el pueblo de Dios debe clamar por la venida del Reino de Dios. ¡Este mundo está tan enfermo! ¡Este mundo es tan cruel! Necesitamos que el Reino de Dios venga. Necesitamos desesperadamente del gobierno de Dios, los 144.000. Sabemos que el Reino de Dios, el gobierno de Dios, vendrá en un Día de Pentecostés. Necesitamos hacer nuestra parte. Necesitamos decir a Dios que deseamos que Su Reino venga.

Continuando: **Hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo.** Queremos hacer la voluntad de Dios. Sabemos que es la voluntad de Dios que nos arrepentimos de nuestros pecados. Los Días de los Panes sin Levadura nos recuerdan que debemos salir del pecado. Solo así el espíritu de Dios puede seguir fluyendo en nuestra vida. Y si nos sometemos a ese proceso entonces Dios y Cristo permanecen en nosotros y podemos crecer y producir los frutos del espíritu santo. Solo podemos ser parte del plan de Dios si hacemos Su voluntad. Dios sabe qué es lo mejor para Sus hijos. Podemos confiar plenamente en Dios.

Versículo 11 - Danos hoy nuestro pan cotidiano. Nuestro pan de cada día, el alimento físico y espiritual. Necesitamos alimentarnos para mantener vivo nuestro cuerpo físico, pero lo más importante es el pan espiritual, es el alimento espiritual. Al orar diariamente estamos recibiendo nuestro pan de cada día. Decimos a Dios todos los días que no podemos sobrevivir sin Él y que necesitamos Su espíritu santo.

Y cuando oramos no debemos pedir solamente por nosotros mismos, pero también debemos pedir a Dios que ayude a los que sabemos que necesitan ayuda. Pero siempre debemos pedirle que se haga Su voluntad, porque Él es quien controla todas las cosas y sabe lo que cada uno de nosotros necesita.

Versículo 12 - Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Necesitamos el perdón por nuestros pecados. Necesitamos estar en unidad con Dios. Necesitamos que el espíritu de Dios fluya en nuestra vida cada segundo del día. No queremos ser vasos de deshonra; queremos crecer y ser cada vez más como Dios.

Y sabemos que no tenemos derecho a tener nada en contra de nadie. Si tenemos algo en contra de alguien, más nos vale que oremos a Dios y le pidamos que nos ayude a arreglarlo. Dios nos ha dicho una y otra vez que debemos amarnos los unos a los otros.

Versículo 13 - Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. Necesitamos clamar a Dios por Su ayuda para permanecer en el camino recto y angosto. Debemos pedir a Dios que

nos ayude a tomar las decisiones correctas, a rechazar los pensamientos y actitudes que puedan llevarnos por el camino equivocado. Debemos arrepentirnos rápidamente de cualquier pecado, porque el pecado puede atraparnos muy fácilmente.

En nuestras oraciones diarias debemos pedir a Dios que nos proteja del príncipe de la potestad del aire. No queremos que sus pensamientos enfermizos y pervertidos entren en nuestra mente. Queremos vencer nuestra naturaleza humana para no tener que ser puestos a prueba en nuestras debilidades. Y sabemos que no podemos hacer esto sin Dios.

Continuando: **Porque Tuyo es el Reino y el poder y la gloria por siempre. Amén.** Debemos terminar nuestra oración reconociendo que todo pertenece a Dios, que todo poder y toda la gloria pertenecen a Dios. No tenemos que preocuparnos por este mundo. Esto es sólo un medio para alcanzar un fin. Necesitamos recordar, pensar sobre el plan de Dios y su cumplimiento. Y todo sucederá por Su gran poder.

Josué el Cristo nos dejó un ejemplo de una vida de oración a lo largo de la Biblia. En los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se mencionan muchas ocasiones en las que Cristo oró. Una de las ocasiones más importantes en que Cristo oró mientras estuvo en esta tierra fue en la noche antes de convertirse en nuestro Pesaj muriendo colgado en una estaca.

Vayamos a Marcos [Lucas] 22. Marcos [Lucas] narra la ocasión en que Cristo oró justo antes de ser arrestado.

Marcos [Lucas] 22:39 – Y Josué el Cristo salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: “Orad para no caer en tentación”. Aquí Josué el Cristo mostró a los discípulos la importancia de la oración. Él se apartó de todos para orar a Dios, pero antes de hacer esto él les dijo que ellos también debían orar, que ellos necesitaban orar y pedir a Dios fuerzas para poder hacer frente a lo que iba a suceder.

Versículo 41 - Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: “Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la Tuya”. Cristo sabía por lo que iba a pasar. Él sabía que ellos lo iban a golpear hasta que él quedara irreconocible. Él era un ser humano. Y él pidió a Dios que si hubiera otra manera, que por favor Él lo hiciera de otra manera. Y uno de los ejemplos más importantes que él nos dejó aquí fue que él no quería que se hiciera su voluntad pero que se hiciera la voluntad de Dios.

Versículo 43 - Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y sudó gotas de sangre que caían al suelo.

Hermanos, ninguno de nosotros ha orado hasta el punto de sudar gotas de sangre. Este es el ejemplo de oración más ferviente de todos los tiempos.

Otra herramienta poderosa que Dios nos ha dado es el ayuno. Cuando ayunamos estamos diciendo a Dios que elegimos a Él y no a nuestro “yo”, que no queremos ceder a “la

concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida". De hecho, queremos todo lo contrario. Deseamos tener un corazón contrito y quebrantado, un espíritu humilde. Ayunamos porque queremos tener un espíritu contrito y quebrantado.

Vayamos a Isaías 57. Conocemos muy bien Isaías 57, sabemos lo que Dios nos dice en estos versículos. **Isaías 57:15 - Porque así dice el Altísimo y Sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo. Sabemos que esto se refiere a Dios. "Yo habito en un lugar santo y sublime, pero también con el contrito y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y alentar el corazón de los quebrantados.** Dios puede habitar y habita en los que tienen un espíritu contrito y humilde. Y solo podemos tener un espíritu contrito y humilde si empleamos la herramienta del ayuno. Dios quiere vivificarnos.

¿Y qué es un espíritu contrito? Responderé a esta pregunta leyendo algo que el apóstol de Dios dijo en el sermón *La Sanación de la Mente*, el 6 de febrero de 2010.

Un espíritu contrito es la actitud mental de una persona que se avergüenza de algo que ha hecho, que se arrepiente, que entiende y reconoce que se ha equivocado. Porque si no entendemos esto no podemos ver en que nos equivocamos.

Cuando ayunamos necesitamos decir a Dios que queremos saber en qué nos equivocamos. Queremos sentirnos avergonzados de lo que hemos hecho. Porque el día en que ya no nos avergonzamos de haber hecho algo mal, estamos perdidos. Si no nos sentimos avergonzados por hacer el mal, entonces no podemos arrepentirnos y cambiar.

Sabemos que ayunar no es algo placentero. Tenemos hambre y sed. Da igual cuánto nos preparamos para el ayuno. Porque nuestro cuerpo necesita comida y agua. Y cuando nos hacemos mayores es sorprendente cómo nuestro cuerpo reacciona cuando ayunamos. Y esto es algo bueno. Esto nos recuerda cuánto necesitamos a Dios en nuestra vida.

Sin Dios sufrimos espiritualmente y esto puede resultar en la muerte espiritual. Y no queremos eso. Así que, es bueno sentir un poco de malestar cuando ayunamos.

Hemos escuchado muchos sermones sobre el ayuno que fueron dados por el apóstol de Dios y por los evangelistas. Y en todos esos sermones hemos escuchado que el ayuno es una oportunidad para humillarnos ante Dios, para clamar a Dios y decirle que lo necesitamos.

Y recuerdo algo que Wayne dijo sobre el ayuno en un sermón. Él dijo que lo más difícil de ayunar es planificar cuándo hacer un ayuno. Porque esto depende de nosotros. Sabemos que debemos ayunar en el Día de la Expiación. Dios nos ordena ayunar en este Día Sagrado de una puesta del sol a otra puesta del sol.

Pero las otras veces que ayunamos podemos decidir cuándo lo hacemos. Recuerden que el ayuno es una herramienta para acercarnos a Dios. Esto es lo que Dios quiere de nosotros. A Dios le agrada cuando ayunamos. Y debemos recordar lo que Josué el Cristo nos dijo sobre el

ayuno. Vayamos a Mateo 6:16. Cristo dijo esto justo después de enseñarnos cómo debemos orar.

Mateo 6:16 - Cuando ayunéis, no pongáis cara triste como hacen los hipócritas, que demudan sus rostros para mostrar que están ayunando. Os aseguro que estos ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara para que no sea evidente ante los demás que estás ayunando, sino solo ante tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará en público.

Entendemos que el ayuno, al igual que la oración, es algo muy personal. Si nos enorgullecemos porque ayunamos, entonces es mejor no ayunar. Una de las cosas que me encantan ver en el pueblo de Dios es que en todos mis años en la Iglesia, cuando el pueblo de Dios se reúne en el Día de la Expiación para escuchar el sermón yo miro a mi alrededor y pienso que nadie jamás pensaría que los que están sentados allí no han comido ni bebido nada durante todo el día. El pueblo de Dios está allí sentado esperando ansiosamente para escuchar un sermón sobre esa parte del plan de Dios.

En la 2ª parte de la serie de sermones *¡Actúe!*, que fue dado en 2016, el apóstol de Dios dijo lo siguiente sobre el ayuno:

El ayuno es un acto de humildad. Cuando usted empieza a ayunar no pasa mucho tiempo para que usted empiece a tener sed y hambre; usted sabe que necesita comer algo, su cuerpo lo pide, pero usted le dice que no. Hay cosas que podemos aprender de esto.

Y una de las cosas más importantes que usted debe aprender espiritualmente, algo que el ayuno le recuerda, es que usted no puede pasar un solo día sin buscar a Dios. Si usted pasa días sin hablar con Dios, si usted no busca a Dios para que Él le fortalezca, le dé poder en su vida, le dé el sustento espiritual, entonces usted está errando el blanco. ¡El ayuno es una herramienta impresionante que Dios nos ha dado para que nos humillemos delante de Él, para que recordemos que necesitamos a Él, para que entendamos: “Yo necesito a Dios”.

Dios ha mostrado a Su Iglesia que hay ocasiones en que debemos ayunar por razones muy específicas. Esto nos muestra que el ayuno es una herramienta muy importante para Dios. En dos ocasiones muy importantes nos fue dicho que debíamos ayunar por una razón muy específica. La primera fue durante el Año de Dedicación. Y en ese entonces el apóstol de Dios estaba injustamente encarcelado.

Quisiera citar algo que el apóstol de Dios escribió en el artículo *Un Año de Dedicación*, el 30 de octubre de 2014.

En el próximo año nuestro principal enfoque será los sacrificios y la obra que seguirá. Voy a empezar a hablar sobre esto ahora en este artículo pero hablaré sobre este tema más a fondo en la siguiente serie de artículos. Lo primero en lo que debemos

enfocarnos ahora, de forma individual, para los que su condición física permita hacer esto sin poner en peligro su salud, es que cada uno de nosotros debe separar al menos un día al mes para ayunar ante Dios.

El apóstol de Dios nos dijo lo siguiente sobre esos ayunos en ese Año de Dedicación:

Este ayuno debe ser tomado muy en serio y de una manera muy sobria, porque esto tiene que ver con una muy necesaria humildad por parte de todos, para vivir este próximo año de una manera fiel, diligente y sincera.

Otro ayuno que tiene un importante significado es el que hicimos en enero de 2009. Entonces todos los miembros de la Iglesia de Dios mayores de edad y que su condición física permitía, dedicaron a Dios un ayuno de dos días. Quisiera que ustedes paren y piensen en lo que sucedió en 2009. Antes de este ayuno Dios nos llevó a centrarnos en lo que teníamos que hacer y también nos mostró por qué. En enero de 2009 Dios inspiró Su apóstol a dar dos importantes sermones a Su Iglesia: *Ayunar por Humildad - 1ª y 2ª parte*. En estos dos sermones Dios nos recordó por qué ayunamos y cuál debe ser nuestro enfoque.

Y después de estos dos sermones tuvimos el sermón titulado *Ester – 1ª y 2ª Parte*. En esos sermones hemos leído la historia de Ester y pudimos ver cómo Dios preparó a Ester, la moldeó y formó para llevar a cabo una tarea muy importante. Y de la misma manera que Dios preparó a Ester, Dios también nos preparó para un ayuno de dos días.

En el sermón *Un Importante Ayuno*, del 31 de enero de 2009, el apóstol de Dios dijo lo siguiente:

Hoy estamos ayunando, y este ayuno es de gran importancia para todos nosotros”

Hemos ayunado, nos hemos humillado delante de nuestro Gran Dios durante dos días, buscando acercarnos a Él. Y también para saber lo que Él deseaba de nosotros. Si estamos cerca de Dios, si estamos trabajando en nosotros mismos, si estamos sacando el pecado de nuestra vida, entonces estamos haciendo exactamente lo que aprendemos cuando celebramos los Días de los Panes sin Levadura.

Un poco más adelante en ese mismo sermón, Ron dijo:

A veces no entendemos el poder del amor de Dios, cuánto Él realmente nos ama. Dios nos moldea y nos forma. Y lo importante es cómo respondemos a Él. Y es Dios quien nos ha guiado a hacer lo que estamos haciendo hoy. Al igual que Él hizo con Mardoqueo y con Ester entonces. ¡Es increíble entender esto!

Dios nos ha dado la herramienta del ayuno para que podamos examinarnos a nosotros mismos y ver dónde estamos cometiendo pecado y sacar el pecado de nuestra vida; para hacer lo que aprendemos durante los Días de los Panes sin Levadura.

La última herramienta de la que hablaremos hoy es el estudio de la palabra de Dios. ¿Y qué significa esto? El verbo “estudiar” significa “hacer un estudio juicioso de un tema, considerarlo atentamente y en detalle”. En otras palabras: leer, pensar sobre un tema y aprender. Estudiar significa “dedicar tiempo y atención a algo”. Cuando estudiamos adquirimos conocimiento. Y nosotros tenemos tantas cosas, tantos temas sobre los que podemos leer y aprender. Podemos leer esas cosas con atención y aprender más sobre Dios.

Y un buen lugar para empezar son las 57 verdades. Aprendan las verdades de Dios. Aprendan más sobre la naturaleza de Dios, la naturaleza que debemos tener. Aprendan la sabiduría de Dios. Sabemos que las Verdades que Dios nos ha dado son nuestra guía en la vida y nos revelan el carácter de Dios. Quisiera leer hoy algunas de las Verdades que Dios nos ha dado y hablarles sobre cómo podemos usar esta tercera herramienta, la herramienta del estudio, leyendo y meditando sobre las Verdades.

19ª (16ª) Verdad - Los Días Sagrados anuales. Dios reveló a la Iglesia Su plan, representado en los Días Sagrados, a través del Sr. Herbert W. Armstrong. El Pesaj y los Días Sagrados representan el plan de salvación de Dios para la humanidad.

Y nosotros estamos viviendo esta verdad ahora mismo. Acabamos de observar el Pesaj. Y entendemos que todo comienza con el Pesaj. Estamos aquí celebrando un Día Sagrado que representa el plan de Dios. Estamos aprendiendo más sobre Dios. Debemos sacar el pecado de nuestra vida y seguir adelante con Dios y con Josué el Cristo.

Ahora vamos a leer una parte de la **28ª Verdad**:

28ª (7ª) Verdad - En la Era de Laodicea Dios vomitó a toda la Iglesia de Su boca, como había sido profetizado. Toda la Iglesia quedó separada de Cristo y fue dispersada.

Dios hizo esto para despertar a Su pueblo del sueño espiritual en el que estaba. Dios no acepta a los que son espiritualmente tibios, letárgicos y que están llenos de orgullo. Dios no puede estar donde hay pecado; y el orgullo es pecado. A mediados de los años 90 el orgullo y la letargia espiritual estaban campando a sus anchas en la Iglesia de Dios. Y por eso toda la Iglesia quedó separada de Dios, como fue profetizado en Apocalipsis 3:16.

Muchos de nosotros hemos experimentado esto. Hemos sido vomitados de la boca de Dios porque pecamos y no nos arrepentimos. No hemos hecho lo que debíamos hacer. La verdad es que habíamos dejado de usar esas tres herramientas de las que estamos hablando hoy. Habíamos dejado de orar a Dios. Ya no ayunábamos ni nos humillábamos ante Dios en busca de corrección. Ya no estudiábamos la palabra de Dios para que ella pudiera ser parte de nosotros. Habíamos dejado de vivir lo que representan los Días de los Panes sin Levadura. Habíamos dejado de luchar para sacar el pecado de nuestra vida.

En lugar de esto nos hemos llenado de orgullo porque pensábamos que éramos muy importantes. Dejamos de enriquecer nuestra vida con la palabra de Dios, con la verdad de Dios.

Nos volvimos tan débiles espiritualmente que llegamos a ser conocidos como laodicenses. Y aunque la era de Laodicea ya pasó, el espíritu de Laodicea sigue al acecho. Si no utilizamos estas tres herramientas mencionadas en este sermón, podemos volvernos débiles y quedarnos dormidos. Y cuando eso sucede es como si estuviéramos muertos espiritualmente.

Otra cosa que podemos usar para estudiar, para aprender más sobre Dios y sobre lo que Dios quiere de nosotros son los sermones que escuchamos a cada Sabbat. Somos alimentados todas las semanas, pero podemos volver a escuchar los sermones o leer la transcripción de los sermones. Siempre estamos aprendiendo porque seguimos creciendo. Pasamos por diferentes experiencias que nos ayudan a ver las cosas de otra manera. Dios abre cada vez más nuestra mente a medida que crecemos. Siempre hay algo nuevo que aprender.

Hay una increíble cantidad de conocimiento en los artículos que Ron ha escrito y publicado en su blog. Quisiera aconsejarles a todos a volver a leer esos artículos. Y en la página web de la Iglesia también hay muchas cosas que podemos leer sobre Dios. Y Dios también nos ha dado muchas cosas más en los cinco libros que Él inspiró Su apóstol y profeta para el tiempo del fin, Ron Weinland, a escribir. *El Profetizado Tiempo del Fin, 2008 - El Último Testimonio de Dios, Profetiza Contra las Naciones, Cuando Termine la Cuenta y La caída de los Estados Unidos*. Cada uno de esos libros está lleno de información que Dios inspiró a ser dada en el exacto momento en que fue dada. Todo sucede en el tiempo de Dios.

Y como no tenemos mucho más tiempo hoy, voy a citar solamente un fragmento del último libro, *La Caída de los Estados Unidos*. Ese libro consta de ocho capítulos. Y el último capítulo, el capítulo 8, se titula: *Los Días Sagrados de Dios Revelan Su Plan*. Y basta con leer el título para saber cuán bendecidos somos. Este mundo está cada vez más loco. Todas las religiones son solo un montón de confusión sin sentido. Los Truenos están retumbando cada vez más fuerte, pero nosotros estamos en paz porque conocemos el plan del Gran Dios. Estamos aquí hoy viviendo el plan de Dios.

Quisiera citar algo que Ron escribió en ese libro:

Cuando una persona comprende el propósito de Dios y Su increíble plan, que abarca 7.100 años, entonces los Días Sagrados de Dios se vuelven muy emocionantes para esa persona. Esos 7.100 años que Dios ha planeado para la existencia humana son revelados muy claramente a través de los Días Sagrados de Dios. Y lo que Dios tiene planeado para después de esto es más increíble y asombroso todavía; más que cualquier cosa que la mente humana pueda imaginar.

En la noche del Pesaj, antes de ser muerto, Cristo oró a su Padre y le dijo: "Tu palabra es verdad". Dios es la fuente de todo lo que es verdadero y perfecto. El propósito del presente libro es esclarecer las verdades que Dios ha revelado a través de Su Iglesia.

Hermanos, sabemos esa verdad y estamos aquí observando parte de esa verdad. Estamos saliendo del pecado. Estamos cumpliendo lo que representan los Días de los Panes sin Levadura.

Y para concluir el sermón de hoy, vayamos a **Isaías 55:8 - Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos son Mis caminos, dice el SEÑOR. Como son más altos los cielos que la tierra, así Mis caminos son más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.** ¿No es ese nuestro objetivo? ¿Que nuestros pensamientos sean cada vez más como los pensamientos de Dios, que nuestros caminos sean como Dios siempre ha querido?

Tenemos el privilegio de comenzar otra temporada de Días Sagrados celebrando el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, de conocer el plan de Dios. Sabemos que si sacamos el pecado de nuestra vida - que es lo que representan los Días de los Panes sin Levadura - podemos cambiar, nuestra mente puede ser transformada y podemos comenzar a pensar como Dios piensa y a vivir de acuerdo con los caminos de Dios.

En este sermón hemos hablado de tres herramientas que todos deberíamos usar más: la oración, el ayuno y el estudio de la palabra de Dios. Porque si hacemos esto con diligencia nuestros pensamientos serán cada vez más como los pensamientos de Dios porque Su espíritu santo fluirá a través de nosotros. Sus caminos se convertirán en nuestros caminos. Necesitamos el espíritu santo porque es el espíritu de Dios que transforma nuestra mente.

Versículo 11 - Así es también la palabra que sale de Mi boca: No volverá a Mí vacía, sino que hará lo que Yo deseo y cumplirá con Mis propósitos. Dios ha hablado. Y si escuchamos y ponemos en práctica lo que Cristo inspira al ministerio de Dios a enseñarnos, la palabra de Dios no volverá a Él vacía pero logrará Su propósito. La palabra de Dios se cumplirá y Dios tendrá Su Familia, ELOHIM.

Hermanos, acérquense más a nuestro Dios. Usen las herramientas que Él nos ha dado. Oren a Dios todos los días y sin cesar. Compartan con Él sus pensamientos más íntimos. Dios conoce todos nuestros pensamientos pero Él quiere que los compartamos con Él.

Necesitamos ayunar. Y esto es algo entre usted y Dios. Debemos ayunar siempre que podamos, siguiendo las pautas dadas por la Iglesia. Demuestren a Dios que ustedes quieren humillarse delante de Él, que ustedes quieren tener un corazón contrito y quebrantado, como el rey David.

Lean la palabra de Dios. Elijan la fuente que deseen. Nuestra copa "rebose". Aprendan de lo que ustedes elijan usar para estar cada vez más en unidad con Dios y con nuestro hermano mayor, Josué el Cristo.

Quisiera terminar el sermón de hoy citando algo que el Sr. Armstrong dijo:

No hay peor fracaso que no seguir intentándolo. No hay peor derrota que dejar de luchar. No hay barrera más insuperable que la falta de propósito en la vida. Porque Dios lucha por nosotros.

Entendemos que nuestra mayor debilidad es que somos seres humanos. Tenemos la naturaleza humana y cometemos pecado. Y la única manera de impedir que nuestra debilidad nos destruya es vivir lo que representan los Días de los Panes sin Levadura todos los días.

Hermanos, debemos sacar el pecado de nuestra vida. Debemos vivir lo que representan los Días de los Panes sin Levadura cada día de nuestra vida y recordar siempre que nuestro objetivo es convertirnos en miembros de la Familia de Dios. Si hacemos esto podremos dar el siguiente paso en el Plan de Dios y estaremos aquí el Día de Pentecostés para aprender más sobre nuestro Dios.